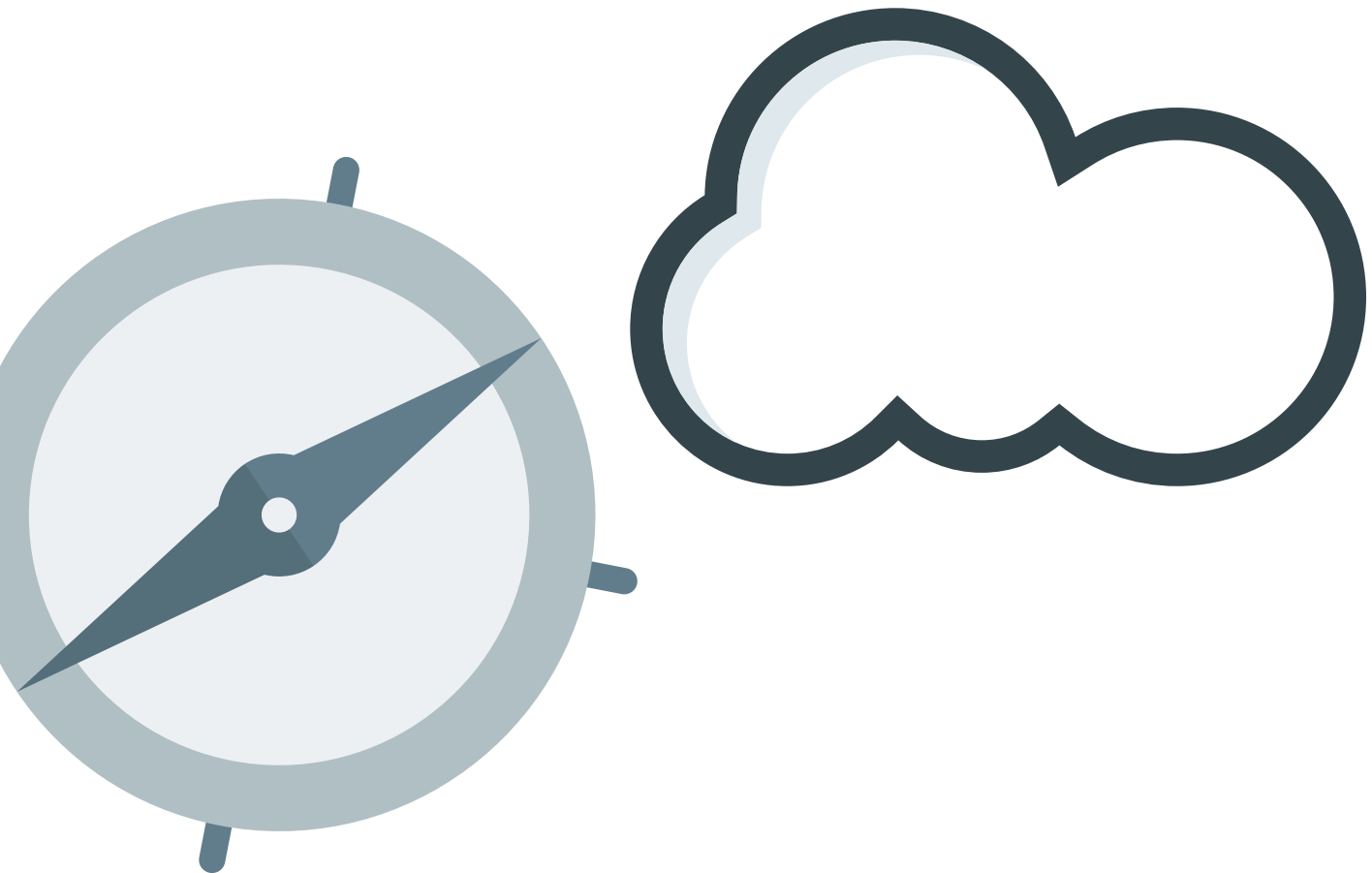




LA ADOPCIÓN DE LA NUBE ES FORZOSA Y BENEFICIOSA



La brújula apunta hacia el multicloud

Cloud no es un destino ni una meta. Tanto proveedores como clientes ya sienten que la nube es un modo de operar, que extrae lo mejor de ambos mundos (nubes públicas y privadas). Se ha impuesto una concepción multicloud, con AWS, Google Cloud o Azure conviviendo en delicado equilibrio con otras nubes públicas como Oracle, IBM... y con las propias de los datacenters de las compañías. No existe un vendor único y es necesario enriquecer y mejorar este ecosistema con

una tecnología transparente y estable para el negocio. Todas estas ideas se pusieron sobre la mesa en este encuentro organizado por Computing con la colaboración de Dell Technologies y VMware.

Los invitados al encuentro han podido constatar la tendencia y, como explica Javier Martín, responsable del Departamento TI de la Escuela Europea de Alicante: "La nube es sencilla y compleja para todos los ámbitos. En educación nos hemos visto abocados a lanzarnos al cloud sin más alternativas. El momento social nos

NIEVES GONZÁLEZ, RESPONSABLE DE PREVENTA DE DELL TECHNOLOGIES**“SE PRODUCE UN ALTO PORCENTAJE DE LA REPATRIACIÓN DE CARGAS AL CPD”**

El cloud es un modo operacional donde prima la agilidad, la elasticidad y el pago por uso. Este concepto ha llevado a que nuestros clientes opten por migrar diferentes cargas a distintos entornos de nubes públicas y pasen a adoptar una estrategia multicloud, lo cual implica distintos retos. El primero es la dificultad de operar cada uno de los stacks de cada nube pública. Migrar las cargas también es complejo, porque no están en el mismo stack del centro de datos. Además, hay una serie de necesidades a cubrir para el negocio como las la-

tencias que pueda haber o las dependencias entre las distintas aplicaciones. También es complicado mantener el mismo plan de protección para todas las cargas. De hecho, se produce un alto porcentaje de repatriación de las cargas críticas, por no cumplir esas latencias y costes económicos previstos. Desde Dell queremos mantener esa consistencia tanto en el stack tecnológico como en la asistencia operacional y que nos permita securizar los entornos y estabilizarlos en cualquiera de las nubes donde nos encontremos.

MARCOS DEL BAS, ESPECIALISTA VMWARE CLOUD EN AWS**“LA DEMOCRATIZACIÓN DEL SOFTWARE HA LLEGADO CON EL CLOUD”**

La nube ha traído una cierta democratización del software. El permitir que todas las empresas utilicen un software empresarial ayuda a que cualquier tipo de compañía pueda acometer proyectos transformacionales (o no tan transformacionales) que ayuden a mejorar su negocio y les permitan mejorar. Estamos percibiendo que cada día hay más firmas que están emprendiendo este viaje y este tipo de proyectos está trascendiendo más allá de un entorno Enterprise, ya hay muchas empresas de tamaño mediano o pequeño que se

están embarcando. El mercado español está despegando y, desde VMware, lo que tratamos de hacer es poner la tecnología a disposición de nuestros clientes para ayudarles a utilizarla como una palanca para proyectos de transformación. Toda la tecnología de nube que está desarrollando VMware, en la que colaboramos como socios con otros grandes vendedores como Google, AWS o Microsoft, se caracteriza por una visión multicloud, para que un cliente pueda mover cargas de una nube a otra con la mayor simplicidad posible.

obligaba a teletrabajar al cien por cien. Desde el principio tuvimos que poner en marcha clases online, así como asistencia virtual a familiares y alumnado”. Según relata el directivo TI, todo el mundo se puso manos a la obra, recurriendo a un portátil y a herramientas del tipo TeamViewer para acceso remoto. Se activaron aplicaciones de colaboración para el trabajo del día a día. La universidad contaba con una red de máquinas virtuales (montada con Dell y VMware) que estaba en producción, pero no en uso generalizado. “Nos encontramos con un problema de ancho de banda y solo contába-

mos con un único operador; necesitábamos un segundo operador, no podías quedarte sin acceso a la infraestructura para preparar los equipos y que la gente pudiera trabajar”. Es lo que, en palabras de Javier Martín, fue “un impacto de realidad”.

Resistencia de los usuarios

Víctor Díez Gago, responsable de Informática de Circet, firma de infraestructura de telecomunicaciones, explica que la pandemia ha acelerado el proceso de viaje a la nube, algo lastrado por los usuarios un tanto re-

En educación nos hemos visto abocados a lanzarnos al cloud sin más alternativas

nuentes a los cambios. “Cierto es que se han puesto las pilas; diseñamos manuales y montamos reuniones para que la gente aprendiera a usar las nuevas aplicaciones”. Su departamento ya estaba preparado para este viaje y ya contaban con funcionalidades que estaban migrando al cloud.

“Hay distintos niveles de madurez en el mundo del cloud”, sentencia Gustavo Civantos Guardia, CIO de Itron. “Nosotros llevamos cinco años y el covid no nos ha impactado. Somos usuarios de Office 365 desde 2017, por lo que esa primera fase está superada. Las cargas en el cloud son forzadas, Office 365, Salesforce y en breve los ERP lo serán, y luego está el uso del cloud como empresa. Itron se

por cien de las posibilidades. En cuanto al coste de propiedad sucede lo mismo. Cuando desarrollamos software para clientes, los fines de semana se apagan los sistemas con un coste mínimo. Hasta ahora teníamos 24x7 en todos los servicios, con las consiguientes facturas”.

La inversión actual en cloud de Itron es de cuatro millones y medio al año y no trabajan con un solo cloud, sino en cinco: Salesforce, Oracle, Microsoft, Google y AWS. Como recomendación, Civantos argumenta: “En estos cinco años hemos aprendido que tiene que haber una estrategia diseñada para definir a dónde se quiere ir y por qué se quiere cambiar al cloud. Luego, priorizar qué es lo más importante que cambiar y mantener dos cosas que

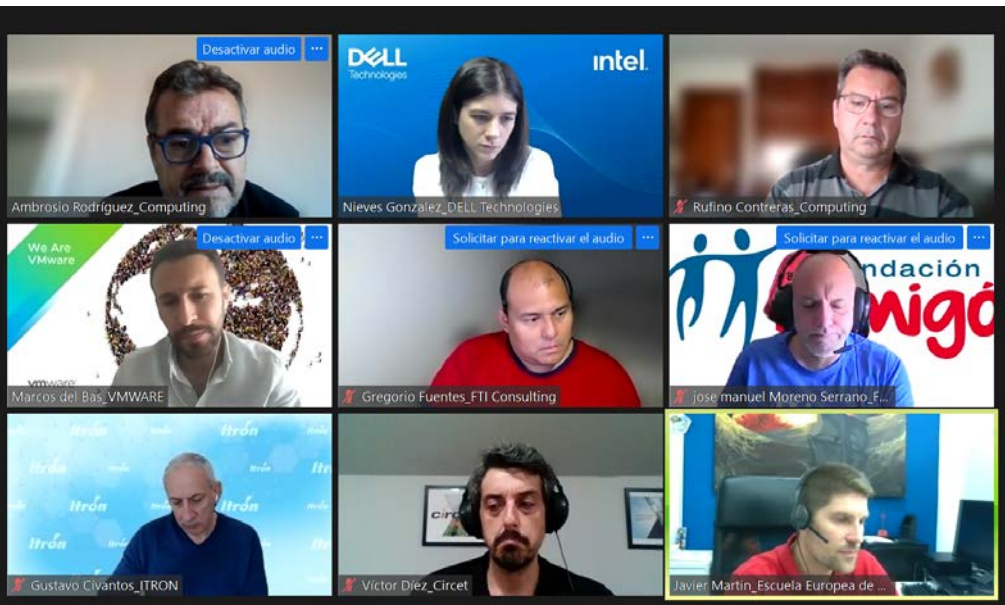
se descuidan al inicio, la gobernanza del cloud tanto a nivel de información como a nivel de infraestructuras, y el tema de los costes”. En último término se refiere a la importancia de los datos. “El reciente incendio de unos centros de datos de OVH en Francia es un ejemplo. Muchos creen que por defecto el cloud hace copias de seguridad y reparte cargas entre distintos datacenters, lo cual no es cierto. El cloud es una infraestructura sobre la que tienes que poner en marcha tus procesos, incluidos los backups”.

La Fundación Amigó es una organización que cuenta con 450 trabajadores que inició su enfoque a la nube como un centro de uso. Así lo explica su director de Informática, José Manuel Moreno: “Una especie de Dropbox a lo grande. Empezamos en 2016 con Gmail y Google Drive y todo funcionó muy bien al principio. Con la pandemia, mucha gente empezó a trabajar desde casa y no hubo ninguna variación en cuanto a trabajo virtual”.

“Como nuestra congregación tiene colegios y centros que no estaban dentro de Google Cloud, tuvimos que ayudar a cada uno de ellos para resolver la situación accediendo a la nube de Google. Desde marzo a abril el caos fue absoluto, pero poco a poco empezó a normalizarse y ahora todo va bien”. Como gran ventaja, Moreno apunta un ahorro de costes considerable: “No compramos equipos de alta gama basados en i7 o de media de i5, sino que nos inclinamos por Chromebooks. También pensamos meter nuevas aplicaciones, aunque cuesta mucho a nivel de patronato y de los usuarios”.

dedica a medidas de agua, gas y electricidad, y todo el software que diseña para los clientes es en cloud”.

Civantos continúa su argumentación: “En esa primera fase se sufre el dolor de pasar las cargas IT que están en on premise o colocación a la nube. Esto solo consiste en mover cargas de un sitio a otro a nivel virtual. Después empieza otro camino que es más agradable: modernizar aplicaciones y desarrollar aplicaciones para el cloud, y es cuando se le empieza a sacar el potencial”. El CIO de Itron señala que el siguiente problema es el coste: “Todo el mundo asegura que el cloud te posibilita reducir costes. No es cierto en primera instancia, porque el uso que se hace de la nube no es el apropiado. Ahora que hacemos aplicaciones cloud enable, aprovechamos el cien



ASISTENTES

1 Víctor Díez Gago, Circet | 2 Javier Martín, Escuela Europea de Alicante | 3 Gregorio Fuentes, FTI Consulting | 4 José Manuel Moreno, Fundación Amigó | 5 Gustavo Civantos, Itron

Gregorio Fuentes, director de Informática de FTI Consulting, lleva un año y medio en esta firma de asesoría empresarial especializada a nivel global en gestión de cambios. “Cuando llegué a la compañía me sorprendió que los empleados accedían a un servidor en el Reino Unido y cada departamento tenía sus carpetas compartidas. Yo provenía de otra empresa donde dábamos formación, especialmente Office 365. En FTI había Office 365 pero no se le sacaba partido”, explica Fuentes, que puso en marcha una campaña de formación para la plantilla, de la cual 75 trabajadores están ubicados en Madrid. La formación se centró en Teams y luego se fue desplegando el tema de la nube. En este punto, Gregorio Fuentes coincide con lo comentado por interlocutores anteriores: “Mucha gente no toma en serio la formación. Algunos preferían mantenerse con lo antiguo (Skype for Business), pues no veían las ventajas de las nuevas herramientas. Con la pandemia el cambio fue radical y se adoptó de manera estándar”.

Ventajas de la nube

En cualquier caso, la nube es una ventaja desde el punto de vista de los participantes en esta tertulia. Javier Martín enfatiza que, a pesar de una “situación forzosa”, ha traído beneficios claros. “Hay que tener claro qué necesidades tiene cada empresa. En este caso no hubo tiempo de plantearse nada, sino dar soporte a los usuarios. Facilitamos el mismo acceso a la web, a la intranet en SharePoint y por correo electrónico enviamos toda la información. Estas herramientas han sido una gran alternativa, pero también han causado algunos problemas. La gente, o no iba a las formaciones o pensaba que tenía un nivel superior al real. Esto nos ha hecho tener que dar pasos atrás y empezar de cero”, explica el portavoz de la Escuela Europea de Alicante. En el descargo de los profesionales, Martín explica que “los usuarios han reaccionado bien, han estado abiertos a toda la información y aportado su grano de arena, sin lo cual habría sido imposible tirar hacia delante”. Y, por otro lado, este ‘experimento’ les ha dado una idea real de lo que tenían y de lo que

necesitan para el futuro: “Estamos en proceso de migración de las herramientas de VDI puras a virtualizar solamente aplicaciones. La gente quiere acceder desde su portátil, su móvil o su Tablet. El hecho de que sea un Chromebook o cualquier otro dispositivo debe ser indiferente, mientras accedamos a la nube por un navegador, y ahí es hacia donde vamos”.

Para Víctor Díez Gago, un factor clave es la movilidad: “Era importante que los profesionales pudieran comunicarse vía Teams y acceder a los ficheros de otros. Usamos Office 365 y hemos operado un cambio radical, todo más rápido y eficiente. Les ha costado, por lo que no solo hay que obligar a formar. También creemos en el navegador, que te independiza de la máquina con la que trabajas y del lugar”.

¿Se irá todo a la nube?

A esta pregunta, Gustavo Civantos de Itron responde que “no es posible a medio plazo”. Un primer factor es sobre las aplicaciones legacy que no funcionan bien en cloud. En segundo lugar, menciona todas las inversiones que una empresa ha hecho en sistemas on premise o colocation, que se tienen que amortizar antes de migrar a la nube. A largo plazo, el experto sí lo ve viable: “Nuestro proyecto actual más avanzado es de inteligencia cloud distribuida a través de contadores de electricidad edge al final de la cadena y que conectan con las casas de los clientes. Aquí no hay nada on prem”.

Desde su punto de vista, todavía faltan unos diez años para que acabe este mundo híbrido entre on premise y nube pública o privada, con el añadido de que la legislación no ayuda en esta dirección.

En último término, Gregorio Fuentes asegura que “guste o nos guste tendremos que adoptar el cloud, tanto a nivel de empresa como a nivel privado. Estamos rodeados de nubes, si tienes un Alexa, si tienes YouTube ya estás trabajando en la nube. Esto trae muchas ventajas y hasta las organizaciones más ‘negacionistas’ la asumirán”. En cuanto a lo personal, Fuentes reconoce que fue ‘negacionista’ hace unos años: “Ahora tengo mis fotos de 15 años en Google y hasta el momento no ha pasado nada”. ■



Todas las inversiones que una empresa ha hecho en sistemas on premise o colocation se tienen que amortizar antes de migrar a la nube